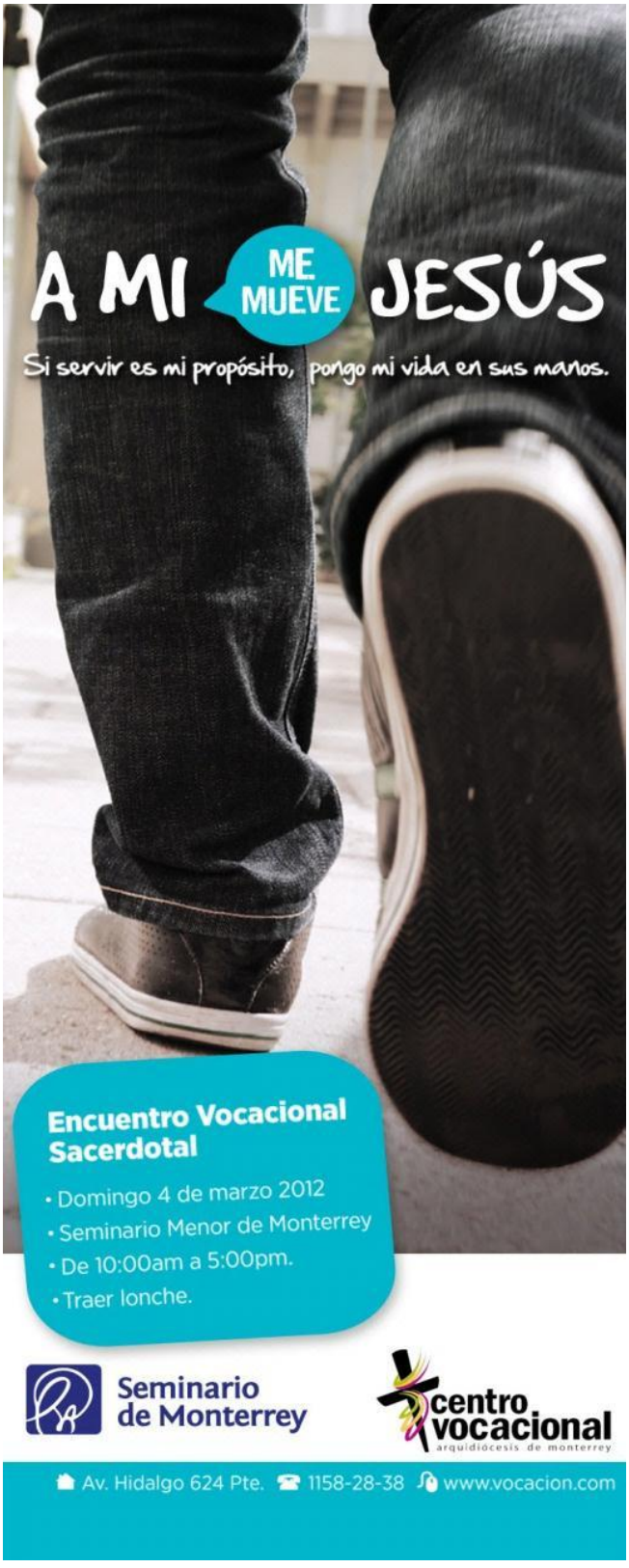


Semana de oración y reflexión por las vocaciones sacerdotales

Presentación:

Estimad@ herman@

Te presentamos el siguiente material con el fin de seguir reflexionando sobre el don del Sacerdocio de Cristo en nuestra Iglesia.

Con motivo de la semana de oración por las vocaciones sacerdotales que se lleva a cabo dentro del mes de Febrero en nuestra Arquidiócesis, el Centro Vocacional te proporciona este subsidio catequético para los jóvenes y adolescentes de tu parroquia, colegio o comunidades religiosas (nada obsta para que se su ejecución con otros sectores de tu parroquia, catequistas, matrimonios, liturgia, etc.).

Te recordamos que este material es sólo una propuesta y que puede ser adaptado para dar mejor respuesta a tu realidad comunitaria. Así mismo, este material está a tu disposición en formato electrónico en www.vocacion.com

Atte.

Pbro. Lic. Oscar E. Tamez Villarreal
Coordinador Diocesano de Pastoral Vocacional

Índice

Lunes

¿Qué es la vocación? 4

Martes

Sacerdocio de Cristo 13

Miércoles

Sacerdocio bautismal 20

Jueves

Hora Santa por las vocaciones sacerdotales 26

Viernes

Sacerdocio ministerial 34

Lunes

¿Qué es la vocación?

Objetivo:

Que el joven descubra el verdadero significado de la palabra Vocación, así como los distintos niveles y las formas específicas del llamado de Dios en nuestras vidas.

Materiales: Copias del documento de trabajo 1 y 2.

Oración Inicial:

Padre Bueno, dueño de la mies, escucha la oración de tus hijos. Concédenos muchas y muy santas vocaciones sacerdotales, consagradas y laicales, garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia. Haz que los sacerdotes, los consagrados y los laicos seamos testimonio de caridad por nuestra total entrega a ti y a nuestro prójimo. Danos a todos sabiduría para descubrir tu llamado y generosidad para responder con prontitud.

Que María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, interceda por nosotros y nos ayude a decir "Sí" al Señor que nos llama a colaborar en el designio divino de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Texto Bíblico (1 Sam 3,1-14)

Desarrollo

Puedes iniciar esta charla con una pregunta: ¿Qué es y qué no es vocación?, te invitamos a que dejes a los jóvenes que compartan sus ideas, sus inquietudes, lo que ellos han escuchado sobre este tema, da un tiempo considerado y después puedes ir encauzando sus respuestas con el siguiente cuadro que a continuación te mostramos:

Día 1

¿Qué es la vocación?

1.- ¿QUÉ ES VOCACIÓN? ¿QUÉ NO ES VOCACIÓN?

VOCACIÓN ES:	**VOCACIÓN NO ES:**
1.- Misterio que implica la **relación** que Dios establece con el hombre como ser único e irrepetible, llamada que espera una respuesta en lo profundo de la conciencia. (PNPV. 83) (***dimensión teológica)***	1.- **Una realización personal**, como elección para desarrollar al máximo sus cualidades o aptitudes personales. Es una visión inmanente, pues sólo considera lo que la persona tiene como posibilidades para elegir, pero no mira hacia fuera: la historia, la sociedad, las necesidades.
2.- Cuestión de estudio y de **docilidad** a la propia naturaleza humana, que ha sido creada y tiene la dimensión de "llamada" a la vida, al servicio, a construir un mundo justo y solidario. (***dimensión antropológica***)	2.- **Una opción altruista**: que lleva a la persona a dedicar su vida al servicio del próximo. Se trata de ser buena persona y lanzarse a buscar el bien por medio de una profesión o forma de vida.
3.- Un **acontecimiento único** en el cual la persona, dialogando con Dios, adquiere conciencia de una misión situada históricamente y se compromete a una respuesta concreta.	3.- **Una profesión:** se convierte en simple ayuda para elegir un oficio o una carrera; es una opción intelectual o laboral.
4.- Algo más **global y profundo** que el simple ejercicio de una profesión. Implica la totalidad de la persona.	4.- **Cuestión de gusto**: realizando aquello que te fascina, te llena... Ni encontrar un espacio donde se puedan expresar tus inquietudes y explotar tus capacidades.
5.- Es la encomienda de una **Misión** para extender el Reino de Dios.	5.- **Una forma o estado de vida:** como matrimonio, celibato, maternidad. Son parte de una vocación pero no la definen.
6.- Es el **compromiso** de la persona ante el llamado de Dios en la historia personal y comunitaria.	6.- **Un privilegio:** de que Dios sólo concede "la vocación" a algunos escogidos, como sacerdotes, misioneros etc.
7.- Es **la llamada permanente** de Dios a cada persona y al Pueblo de Dios – Iglesia. Llamada amorosa de carácter vital, que lleva a una respuesta en el cumplimiento de una misión, dentro del plan salvífico de Dios.	7.- **Algo sagrado:** es verdad que toda vocación es "sagrada" porque viene de Dios, pero esto no la convierte en algo reservado a unos cuantos, como cosa "rara", que excluye a otros.

CONCEPTO DE VOCACIÓN:

Normalmente se le considera como concepto reductivo, excluyente, un don que es sólo para algunos. Se llega a utilizar la expresión "*tienes vocación" o "no tienes vocación"* en este sentido. **Cuando se reduce la vocación de esta manera, se tienden a privilegiar las tendencias personales.** Aparece así un lenguaje confuso: "*sentir"* el llamado, el "*gusto"* por la vocación, "*la inquietud vocacional***"**. Parecería que el centro de la experiencia vocacional está en los afectos, sentimientos, sensibilidad, en la opción individual; parece que sea un asunto entre Dios y el individuo nada más.

Frente a esta idea, **la Palabra de Dios nos revela la vocación como un don universal del creador para todos y cada uno de los hombres.** La llamada de Dios muestra al pueblo su destino en la historia y en cada momento de esta historia: ***"Ustedes son un pueblo elegido por Dios, un pueblo sacerdotal".*** Pero esta perspectiva se amplía aún más al considerar a ese pueblo como un signo y un medio para la salvación universal. Dios llama ciertamente a todos los hombres, y en especial a los bautizados, que tienen conciencia de este don.

Aquí está el cambio de concepción que nos interesa: pasar de la conciencia del llamado individual a la conciencia de convocación en la fe. **Ser llamado significa sobre todo participar en la comunión, donde cada uno de los carismas edifica el cuerpo entero.** La vocación personal específica se entiende entonces como función comunitaria al interno de un solo cuerpo y un solo espíritu. No como una realidad distinta, ni mucho menos superior. La consecuencia para la vida espiritual es clara: hay que subrayar la espiritualidad cristiana, común a todos, antes que lo específico de una vocación. **Lo importante es que seamos auténticos cristianos, y desde allí podremos esperar buenos laicos, sacerdotes y religiosos.**

El concepto verdadero y amplio de la vocación hace que luego la pastoral vocacional deje de ser una acción marginal y comience a ocupar un puesto central, tanto en la vida de la comunidad como en la historia personal de cada uno de los creyentes. La máxima contradicción consiste en ser creyentes sin conciencia de la propia vocación.

2.- ELEMENTOS DE LA VOCACIÓN

La vocación es un proceso vital de comunicación entre Dios y la persona, que rebasa el significado etimológico del término *"vocare"* (llamar). **La vocación, en su nivel más profundo, es una experiencia de Amor: Signo del encuentro de amor entre el Señor que llama y el discípulo que responde.** El seguimiento del Señor en su expresión más radical, se centra en una relación personal de enamoramiento: no nos entregamos a una "idea", ni siquiera a una "causa", sino a una persona: *"Quien pierda su vida por mi* y *por el Evangelio, la salvará"* (Mc, 8,35). El Señor nos cautiva. Al hablar de la imitación de Cristo Jesús, se hablará de idoneidad para una u otra forma de vida. Y es que si hablamos de Amor, no podemos imaginar que Dios nos pida seguir un camino para el que no nos dé la aptitud, al menos básica. Dios nos llama, a la vez, a nuestra felicidad, nuestra salvación y a una negación total de nosotros mismos.

Cuando se dice "tú no tienes vocación para esto o aquello", aludimos no al llamado, sino a la idoneidad para tal o cual camino.

¿Qué es la vocación?

En este proceso aparecen varios elementos que constituyen la estructura básica de la vocación:

LA LLAMADA. Es iniciativa gratuita y amorosa de Dios que en un proceso dinámico se dirige a todos los hombres. Él da a cada uno de ellos, en su situación histórica, una vocación única e irrepetible para desarrollar al máximo sus potencialidades y ser una nueva criatura en Cristo Jesús.

LA RESPUESTA: Es la disponibilidad ante Dios que llama, comprometiéndose toda la persona en el seguimiento de Jesús. Es personal, libre, consciente, responsable y dinámica. Parte de una profunda inspiración de fe. Expresamos esta realidad de manera global con el término "opción". La respuesta se da en el cumplimiento de la misión recibida, en unas condiciones históricas concretas.

LA MISION: Es la tarea evangelizadora que el Espíritu encomienda a la Iglesia. La misión toma rasgos específicos en cada uno de los convocados en la Iglesia y en las diversas situaciones históricas, siempre en orden a la edificación del Reino de Dios. Es el fin del acontecimiento vocacional. La comunidad es el espacio vital en el cual se desarrolla la vocación - misión.

3. NIVELES DE LA VOCACIÓN

El proyecto vocacional de una persona va madurando a partir de la llamada a la existencia, desde donde irá descubriendo la existencia de los otros niveles que se irán integrando al primero, no corno niveles yuxtapuestos, sino corno niveles de crecimiento integrales en el ser de la persona misma. El hombre ha si- do llamado en la existencia a ser plenamente humano, persona (vocación humana). Asimismo, es convocado en un proyecto de crecimiento en el amar mediante el llamado a la fe en Cristo Jesús, a ser plenamente cristiano-hijo de Dios (vocación cristiana), y se expresa de forma concreta y específica por la participación en la misión y vida de la Iglesia, para la construcción del Reino.

A) Primer Nivel: Vocación Humana

Cada hombre es un ser único e irrepetible, llamado por Dios a la existencia en un proceso de maduración en el que se descubre corno persona, lleno de posibilidades y potencialidades, con limitaciones y necesidades. Este proceso se realiza en relación consigo mismo, con Dios, con los demás y el mundo que le rodea.

La vida como vocación, está más allá de la casualidad biológica, es la irrepetibilidad de la persona. Es el llamamiento a ser persona, a descubrirse y construirse como tal, pues la llamada de Dios constituye a la persona como tal.

El proyecto de maduración en este nivel será ciertamente el descubrimiento de sí mismo como persona, como un ser lleno de posibilidades y potencialidades que se van descubriendo y se van madurando, como un ser con limitaciones y necesidades, pero sobre todo como un ser capaz de relacionarse con los demás. Todo crecimiento vocacional se realiza en un camino de crecimiento humano... cultivando una serie de cualidades en vistas a una formación de personalidades equilibradas, sólidas y libres. Para esto en necesario un gradual conocimiento y aceptación de sí.

B) Segundo Nivel: Vocación cristiana

El hombre llamado a la vida, descubre además un llamado a la Fe, que es adentrarse a la aventura de un Dios que se le revela en su caminar. Por este segundo llamado descubre que Dios es Padre y que le llama por Jesucristo para ser su hijo en una vida de santidad.

Este es el llamamiento a ser de Cristo y en Cristo, hijos de Dios. Por el Bautismo hemos sido "incorporados a Cristo, en su muerte y en su Resurrección" y podríamos decirlo así, en su vida total.

El Ser en Cristo no es un añadido al ser de la persona, sino la integración de su ser dividido por el pecado y que viene a dar respuesta a las exigencias más profundas y auténticas del ser. **Esta es la vocación fundamental**, no hay mayor dignidad que la de ser cristianos, "hijos de Dios" en el Hijo Jesucristo. Dios ha llamado de la nada, habiéndonos predestinado desde antes de la creación del mundo, para ser "hijos en el Hijo". La vocación cristiana "engloba y hace auténtica la vocación humana como tal. Con un sólo y único acto creador del amor de Dios, el hombre es llamado a la existencia y orientado hacia Cristo, plenitud del hombre y ápice del plan que Dios tiene sobre él.
La elección vocacional hunde sus raíces en una vida profundamente cristiana, nutrida por la oración y los sacramentos.

C) Tercer Nivel: Vocación Cristiana Específica

El llamado a la fe implica una adhesión consciente a Cristo, ya que el encuentro con él transforma a la persona, de manera que el ser cristiano no puede darse de forma abstracta o etérea, sino que pide situarse en una forma de ser cristiano concreto (como laico, como consagrado o como ministro ordenado) que nos permite dar nuestra aportación especifica en la construcción del Reino. Así el proceso de madurez humana y cristiana, se desenvuelve en un compromiso gradual, dentro de la Iglesia para el mundo.

4. VOCACIONES ESPECÍFICAS

El proyecto vocacional cristiano el hombre va tornando conciencia gradual de su llamado existencial en Cristo Jesús y desde ahí también va buscando dar una respuesta continua a este llamado.

Cada vez debe madurar sus opciones que han de ir implicando toda su existencia para llegar a ser plenamente persona y plenamente hijo de Dios.

La vida de fe en Cristo Jesús pide situarse en una forma de ser concreta en la Iglesia y en el mundo, con un compromiso claro por la construcción del Reino, desde una opción que marcará toda la vida del llamado.

Así comprendemos que cada uno realiza su vocación cristiana, que es el tronco donde retoñan las vocaciones específicas, fruto de la variedad de dones y carismas que el Espíritu Santo da a los fieles para servir a la Iglesia y al mundo.

Unos sirven como **LAICOS**, otros corno **CONSAGRADOS - RELIGIOSOS** y otros corno **MINISTROS ORDENADOS** (obispos, presbíteros y diáconos).

Es importante aclarar que los tres niveles de la vocación (humana –cristiana – específica) no pueden vivirse en momentos sucesivos o parciales. Es decir, no son corno escalones que nos

ayudan a llegar a la vocación específica, sino que constituyen una sola llamada de Dios, de modo que ser sacerdote significa también ser hombre y ser cristiano. Ser religiosa es también vivir la vocación a ser mujer y ser cristiana y para los laicos es ser hombre o mujer, cristiano, cristiana, y vivir su cristianismo en el ESTADO DE VIDA y FORMAS DE VIDA en que se encuentre.

Ahora puedes fotocopiar y compartir la siguiente tabla que ilumina el llamado de Dios en su especificidad, así mismo, reparte el Documento de Trabajo no. 2 donde podrán realizar un momento de interiorización sobre a dónde los llama Dios hoy.

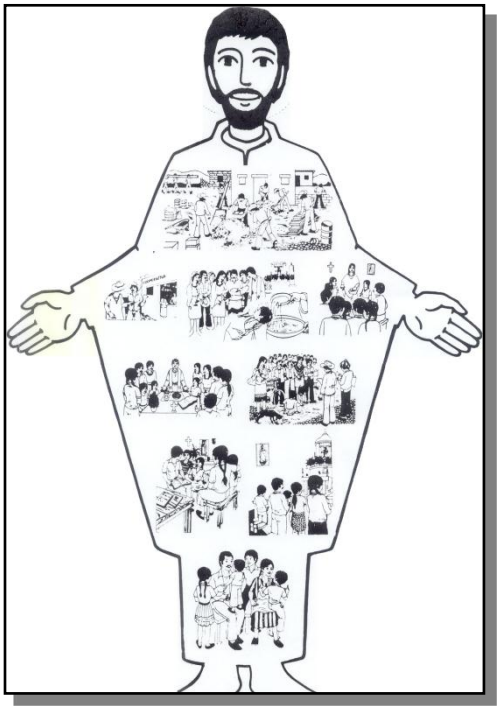
ORACIÓN FINAL

Padre Bueno, dueño de la mies…

TABLA SOBRE LA VOCACIÓN ESPECÍFICA				
ORIGEN	**FUNCIÓN**	**SIGNIFICACIÓN**	**Formas de vida**	**TAREAS**
LAICOS Iniciación cristiana Sal y luz del mundo Dignidad sacerdotal, profética y de servidores **Carismas** del Espíritu para la Comunidad	Ser **Santos** en el mundo Buscar el Reino de Dios tratando y ordenando los asuntos temporales Contribuir a la santificación del mundo desde dentro Evangelizar la cultura	Signo de Dios creador Signo de Cristo redentor	Matrimonio – viudez Familia –Paternidad Celibato Profesionalidad Vida Comunitaria Consagración Secular (Institutos Seculares)	Variadas tareas temporales: economía, política, ciencia, arte, familia, sociedad... También, pero en segundo plano, tareas eclesiales: liturgia, catequesis, Cáritas.
VIDA RELIGIOSA Iniciación cristiana Vida "cristiforme" **Carismas** fundacionales Profesión pública de los Consejos Evangélicos Pertenece firmemente al corazón de la Iglesia, en su misterio de comunión y de santidad.	Ser **Testigos** de la Santidad y del radicalismo de las Bienaventuranzas Son signo de total disponibilidad Señalan la meta escatológica a lo que todo tiende Seguimiento radical Expertos en comunión, testigos de la comunión	Signo del Absoluto de Dios: "Dios sólo basta" Signo del Cristo histórico Anonadamiento y exaltación Pascual Signo del Amor trinitario	Virginidad Vida Comunitaria Profesionalidad Votos especiales Vida activa o contemplativa Vida eremítica	Múltiples tareas Profesionales, Intra eclesiales Apostolado específico o Carisma Apostólico
MINISTERIO ORDENADO Iniciación Cristiana Orden Sacerdotal **Carisma** de Ordenación Unido al Orden Episcopal	Apacentar al Pueblo de Dios y acrecentarlo siempre Imágenes vivas de Cristo Cabeza y Pastor **Guías** de la comunidad hacia la meta escatológica Proclaman la Palabra, administran los sacramentos (anuncian el Evangelio y edifican a la Iglesia)	Signo del corazón del Padre Signo de Cristo Cabeza Signo de Cristo Pastor	Celibato (Occidente) Matrimonio – viudez (Oriente) Profesionalidad Vida común Equipo	Tareas de evangelización Tareas pastorales: Presidir la Eucaristía, perdonar los pecados, administrar los sacramentos... También múltiples tareas profesionales relacionadas con el ministerio. (No Política de partido, o comercio)

Día 1

¿Qué es la vocación?



DOCUMENTO DE TRABAJO 2

MI VOCACIÓN

¿Cómo vives los elementos de la Vocación en tu presente?

LLAMADO:

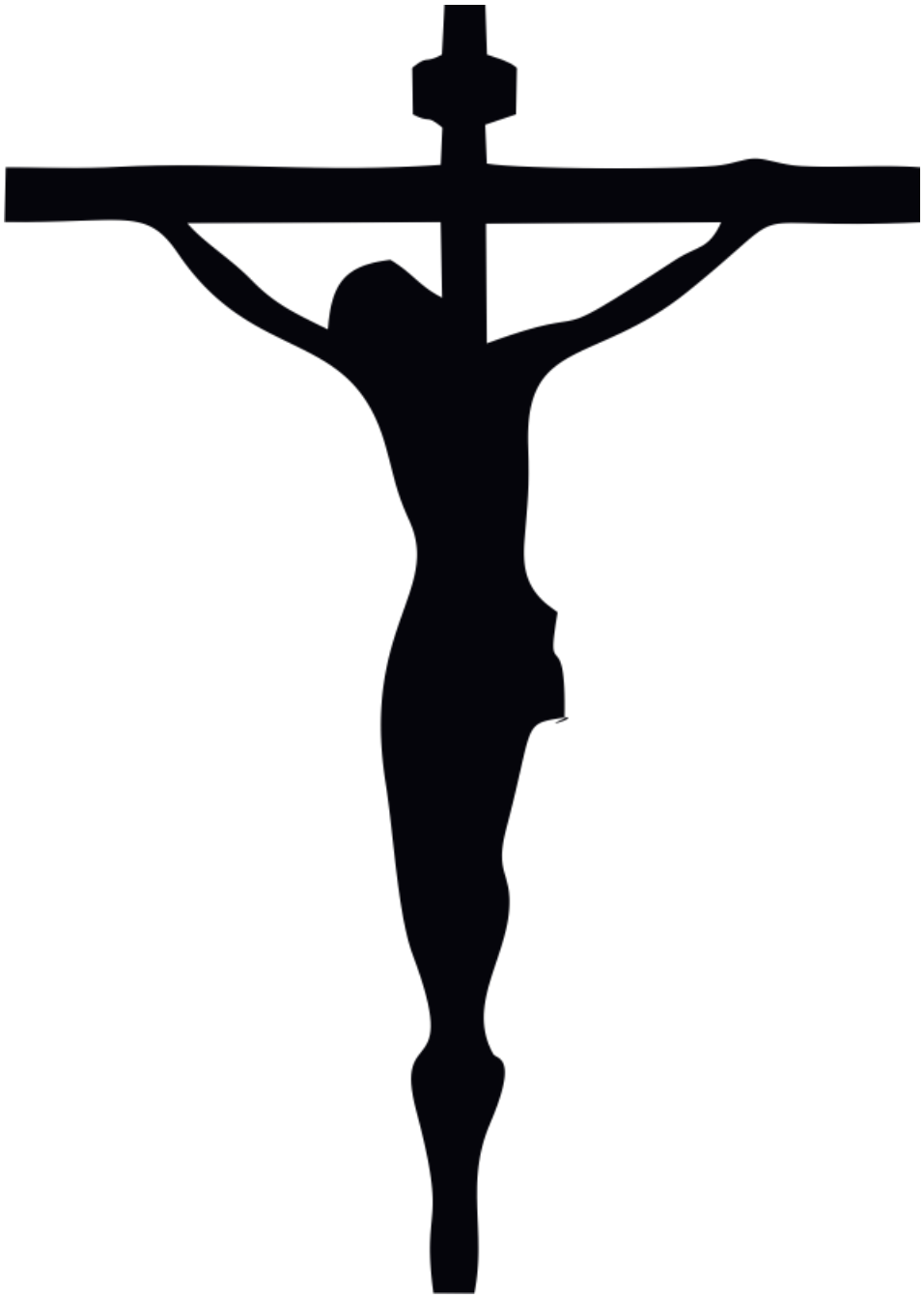
MISIÓN:

¿Cómo realizas tu Vocación Específica

¿Te sientes identificado con tu Vocación? ¿Cuáles elementos sostienen esta identificación?

¿Qué ideales, sueños, tienes para realizar más plenamente tu Vocación específica?

¿Qué dificultades, miedos, limitaciones sientes para realizar mejor tu vocación?



Martes

Sacerdocio de Jesucristo.

Día 2

Sacerdocio de Cristo

Objetivo:

Que el joven profundice sobre el Sacerdocio de Jesucristo y de cómo procede dicho don en el sacerdocio bautismal y ministerial.

Materiales:

Dulces

2 mesas o 2 sillas.

Copias del documento de trabajo 3.

Oración inicial:

Si están en el templo parroquial, te recomendamos que la oración se haga muy cerca del Altar, si es posible rodeándolo o si no, invita a los jóvenes a mirarlo.

Propicia un momento de silencio. Puedes poner música ambiental o gregoriana si esto favorece a los jóvenes poder concentrarse.

Ahora pídeles que traigan a su memoria la imagen de algún sacerdote que conozcan (dales un momento justo para traerlo a la memoria.)

Ya que cada joven tenga en mente la imagen de algún sacerdote, sea de su comunidad, sea de algún otro lado, pídeles que piensen en cinco cualidades o cosas positivas en las que dicho sacerdote se asemeja a Jesús.

Ahora lee en voz alta las siguientes citas bíblicas, guardando entre cada una de ellas un momento de silencio:

- Hb 5, 1. ***Todo sumo sacerdote es elegido entre los hombres y nombrado su representante ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.***
- Hb 5, 2. ***Puede ser indulgente con ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a la debilidad,***
- Hb 5, 4. ***Y nadie se arroga tal dignidad si no es llamado por Dios, como Aarón.***
- Hb 5, 5. ***Del mismo modo Cristo no se atribuyó el honor de ser sumo sacerdote, sino que lo recibió del que le dijo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy.***

- ***Señor Jesús, tú que eres el único sumo y eterno Sacerdote, te doy gracias por ser don para mí, pues con tu único sacrificio nos alcanzas la salvación, permitiéndonos con ello poder estar en comunión con nuestro buen Padre Dios. Amen.***

Lectura Bíblica: I Timoteo 2:5-6.

Dinámica:

EL PUENTE.

Se puede hacer en un solo equipo o varios (dependiendo el número de personas que asistan).

En el espacio donde realices la dinámica marca dos puntos referenciales, en uno estarán todos (punto de salida) y en otro punto estará una silla o una mesa con algunos dulces (dependiendo el número de jóvenes que participen).

La dinámica consiste en que con artículos personales (zapatos o tenis, suertes, cintos, playeras, celulares, etc.) vayan construyendo un puente por donde puedan llegar para alcanzar el camino trazado.

Trata que los dos puntos referenciales estén grandemente distanciadas (20 o 30 metros) de tal forma que tengan que utilizar el mayor número de artículos personales. Si no encuentran alguna otra cosa que quitarse para poner, puedes sugerir que alguno de ellos sirva como puente.

Al final, ya que hayan pasado por donde están los objetos (checar que no pisen las cosas, solo que caminen a un lado de ellos ya que es sólo un símbolo) tomará cada quien un dulce y recogerá sus artículos personales.

ATERRIZAJE:

Motiva la reflexión a partir de las siguientes preguntas.

¿Qué experimentaron con esta dinámica?

¿Qué es más fácil, poner un objeto o ponernos nosotros mismos?

¿Qué valor tiene los puentes en la vida de los seres humanos?

¿Qué significarán los dulces?

Día 2

Sacerdocio de Cristo

En muchas ocasiones, utilizamos los puentes sin valorar lo necesario que son en nuestras vidas, por ejemplo un puente peatonal nos puede librar de un accidente, o nos comunican con otras personas, o los puentes que nos ayudan a pasar de una ciudad a otra. En síntesis los puentes son importantes puesto que nos unen o nos llevan hacia el lugar deseado, generan comunión los demás. En esto se parece Cristo a los puentes, ya que Él es el único que puede llevarnos a Dios.

REFLEXIÓN:

Antes de pasar a la reflexión conviene tener en cuenta algunos términos que debes conocer:

Sacerdote: Proviene del latín *sacerdos, sacerdotis* (**encargado de hacer las cosas sagradas**) formado de *sacer, sacra* (sagrado) y la raíz indoeuropea dhe (hacer).

Sacrificio: Aunque para algunos esta palabra tiene relación con dolor, pérdida, abnegación, en realidad esta palabra proviene del latín *sacro* + *facere;* es decir, "**hacer sagradas las cosas".**

Pontífice: Está formado por las palabras *pons,* (puente) + *facere,* "hacer", con un significado real de "**constructor de puentes**". El término se refiere al Papa, jefe supremo de la Iglesia Católica Apostólica Romana. El término se aplica también a obispos y arzobispos, por lo que suele diferenciarse al Papa llamándolo Sumo Pontífice.

¡Todos los hombres hemos sido **llamados a vivir en comunión con Dios**, es decir, a poder participar de su presencia! ¡Hemos sido llamados a ser santos y a invitar a otros a vivir la comunión de la vida Cristiana! Sin embargo, sabemos que esto no fue siempre así, por el pecado de Adán, la comunión con Dios se vio transgredida: "Oyeron al Señor Dios que se paseaba por el jardín tomando el fresco. El hombre y su mujer se escondieron entre los árboles del jardín, para que el Señor Dios no los viera." (Gn 3, 8) Sin embargo **en el Plan de Dios, su amor es infinito y su alianza de amarnos siempre, buscó desde un principio restituir su Alianza perfecta**: "Yo os tomaré por pueblo mío, y yo seré vuestro Dios." (Ex 6, 7).

Los sacerdotes fueron establecidos "para intervenir a favor de los hombres en lo que se refiere a Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados." (Hb 5,1). El pueblo de Dios, desde la época de Israel, fue constituido como "**un reino de sacerdotes y una nación consagrada**." (Ex 19, 6) Por eso, desde aquellos tiempos, Dios escogió una de las doce tribus, la de Leví, para el servicio litúrgico, siendo parte de su herencia el Señor mismo. Instituido para anunciar la Palabra de Dios y **para restablecer la comunión con Dios mediante los sacrificios y la oración,** sin embargo, el sacerdocio del Antiguo Testamento era incapaz de realizar la salvación, por lo que tenían necesidad de repetir sin cesar los sacrificios, y no podían alcanzar la santificación definitiva. **Este sacerdocio es una prefiguración del único sacerdocio: el de Cristo Jesús.**

Jesús es el "único mediador entre Dios y los hombres" (1Tm 2, 5) "Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec." (Hb 5m 10; 6, 20) "Santo, inocente, inmaculado". (Hb 7, 26), el cual, "mediante una sola oblación ha **llevado a la perfección para siempre a los santificados**." (Hb 10, 14), es decir, **mediante el único y eterno sacrificio, el de su Cruz, fruto del amor para nosotros**. Este sacrificio redentor de Cristo es único, realizado una vez por todas, presente en el sacrificio

eucarístico de la Iglesia; de igual manera sucede con el único sacerdocio de Cristo que se hace presente por el sacerdocio ministerial, es decir, por cada uno de los sacerdotes y obispos que conocemos. ¡esto es un misterio del amor de Dios!

Cristo, sumo y único mediador, nos permite participar de dos modos en su único sacerdocio:

1) Como fieles por medio del sacerdocio bautismal, ya que ha hecho de la Iglesia "un Reino de sacerdotes para su Dios y Padre." (Ap 1, 6) pues por los sacramentos del Bautismo y la Confirmación todos somos consagrados para ser un sacerdocio santo; (esto lo verás de forma más completa en el tema del tres).
2) Como presbíteros y obispos, participando en el sacerdocio ministerial. Estos dos modos de participar de Cristo están ordenados el uno al otro, ya que mientras el sacerdocio común de los fieles se realiza en el desarrollo de la gracia bautismal (vida de fe, de esperanza y de caridad, vida según el Espíritu), **el sacerdocio ministerial está al servicio del desarrollo de la gracia bautismal de todos los cristianos.** (Esto lo verás de forma más completa con el tema del cuatro).

TAREA-COMPROMISO.

Ahora terminaremos nuestro momento de reflexión con la siguiente tarea-compromiso. Reparte a cada uno de ellos el documento de trabajo no. 1, el cual contiene la silueta de un crucifijo. Mientras puedes dialogar con ellos sobre esto:

Muchas veces hemos escuchado la canción de La bamba, en ella, hay una estrofa que dice:

"Para subir al cielo, para subir al cielo
se necesita una escalera grande.
una escalera grande y otra chiquita.
Ay, arriba y arriba, Y arriba y arriba
Por ti seré, por ti seré, por ti seré."

¿La haz oído?

Esta canción tiene mucho sentido con nuestro tema. **Pues para subir al cielo, Cristo con su Cruz, es nuestra escalera grande, y nosotros unidos a Él, con nuestras vidas somos la escalera chiquita.**

Ahora te invitamos a que, de lado derecho, escribas una estrofa con el tono de la bamba que englobe lo más esencial del Sacerdocio único de Jesús. Y de lado izquierdo otra frase "matona" para agradecer que en su sacerdocio nos une con su Padre.

Día 2

Sacerdocio de Cristo

Ejemplo:

Cristo es mi hermano, Cristo es mi hermano

Y se ha hecho uno de nosotros,

Uno de nosotros para salvarnos

Y llevarnos arriba, ay arriba y arriba

El nos salvó, el nos salvó el nos salvó.

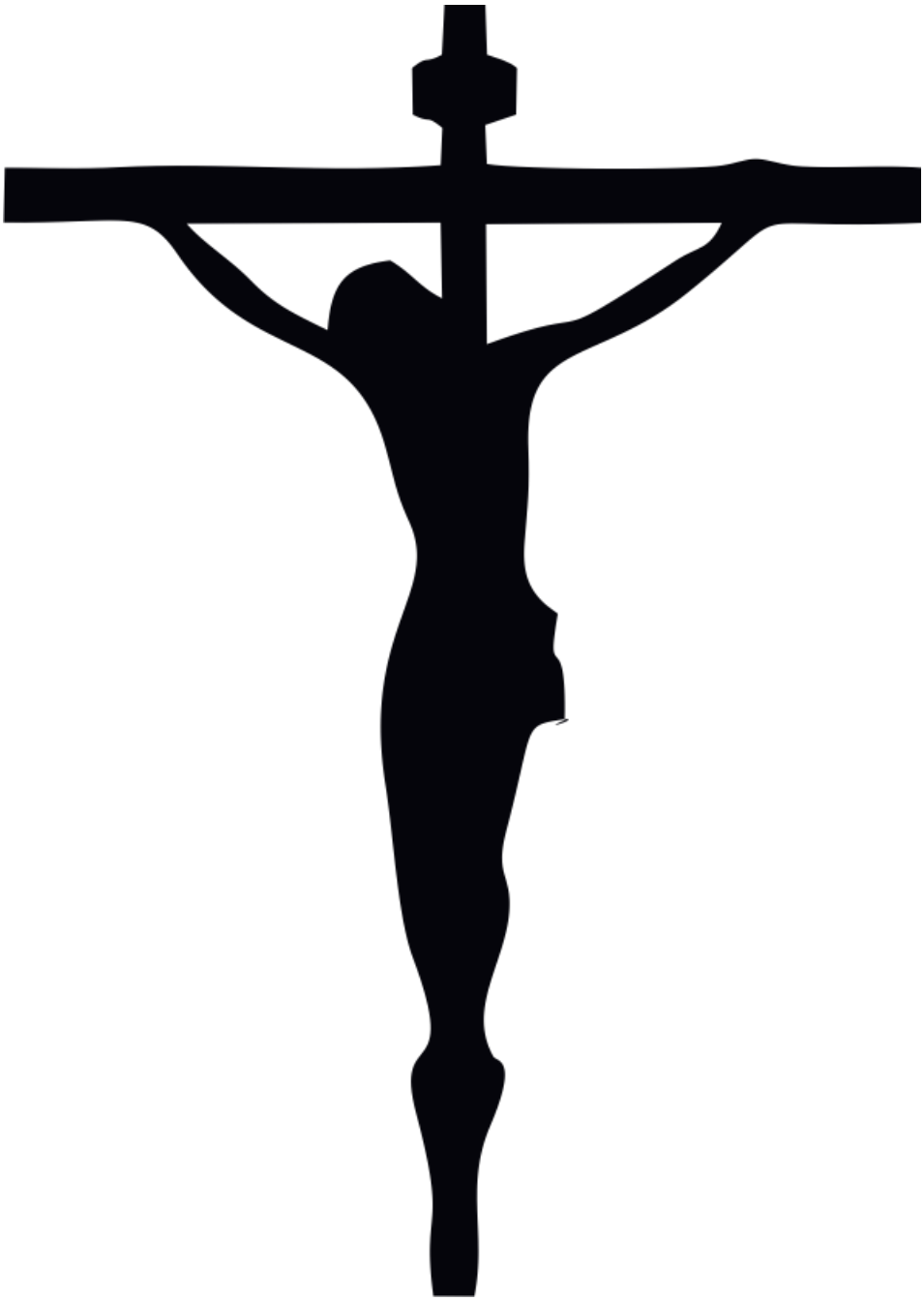
¡Gracias Señor,

por que por ti somos todos uno!

ORACIÓN FINAL

Padre Bueno, dueño de la mies…

DOCUMENTO DE TRABAJO 3.



Miércoles

Sacerdocio bautismal

Objetivo:

Que el joven profundice sobre el sacerdocio de Cristo en su vida, dado desde el sacramento del bautismo.

Materiales:

Cirio Pascual, si es complicado conseguirlo, puede ser un cirio grande, de modo que sea visible para todos.

Velas para cada uno de los participantes.

Cerillos.

Copias suficientes del **Documento de Trabajo no. 4**

Oración inicial:

Padre Bueno, en Cristo tu Hijo nos revelas tu amor, nos abrazas como a tus hijos y nos ofreces la posibilidad de descubrir, en tu voluntad, los rasgos de nuestro verdadero rostro.

Padre santo, Tú nos llamas a ser santos como Tú eres santo. Te pedimos que nunca falten a tu Iglesia ministros y apóstoles santos que, con la palabra y con los sacramentos, preparen el camino para el encuentro contigo.

Padre misericordioso, da a la Humanidad extraviada, hombres y mujeres, que, con el testimonio de una vida transfigurada, a imagen de tu Hijo, caminen alegremente con todos los demás hermanos y hermanas hacia la patria celestial.

Padre nuestro, con la voz de tu Espíritu Santo, y confiando en la materna intercesión de María, te pedimos ardientemente: manda a tu Iglesia sacerdotes, que sean testimonios valientes de tu infinita bondad. ¡Amén!

S.S. Juan Pablo II

Texto Bíblico: Rm 12, 1. | Pe 2,4 5.9.

Día 3

Sacerdocio bautismal

DINÁMICA:

Antes de que inicie nuestro tema del día de hoy, es importante que tengas encendido el cirio pascual, o en su defecto un cirio lo suficientemente grande de manera que sea visible.

Reparte a cada uno de los participantes, una vela (aun no la encienden).

Ya que tengan la vela en sus manos, **(si es posible apaga las luces del templo o del salón)** invítales a escuchar con atención las palabras de Jesús:

"Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte. No se enciende un candil para taparlo con un celemín, sino que se pone en el candelero para que alumbre a todos en la casa. (Mt 5, 14-15)".

Cristo ha querido quedarse en medio de nosotros, no sólo en la forma del Pan y del Vino, sino también en cada uno de nosotros, Cristo, Jesús sumo y eterno sacerdote, nos da desde nuestro bautismo la gracia de poder participar de su sacerdocio real.

Ahora invítalos a acercarse al cirio e ir encendiendo cada uno su propia vela. Continúa la reflexión.

¿Cómo se ve mejor? ¿Un solo cirio o muchas velas?

¿Cómo continua Dios su obra? ¿Crees que Dios necesite tu vida para poder iluminar a otros hombres?

Deja unos momentos para que cada uno reflexione. Al terminar enciendes las luces del templo o del salón parroquial.

REFLEXIÓN:

Los fieles, en virtud de su sacerdocio regio, concurren a la ofrenda de la Eucaristía y lo ejercen en la recepción de los sacramentos, en la oración y en la acción de gracias, mediante el testimonio de una vida santa, en la abnegación y la caridad operante". (LG 10)

"Los fieles**, incorporados a la Iglesia por el bautismo**, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana". LG 11.]

El sacerdocio de Cristo aporta una gran novedad para el sacerdocio de los laicos, porque no se trata, ya, de relacionarse con Dios desde un culto ritual, sino **hacer de la propia vida un culto agradable a Dios.** El sacerdocio cristiano no consiste en celebrar ceremonias rituales sacrificiales, sino en conmemorar y actualizar la vida y muerte de Cristo (sacrificio existencial), de modo que **los laicos participan de manera simbólica de ellas**, ya que, para ellos existen los

sacramentos (en función de los cuales nace el sacerdocio ministerial) y prolonguen en sus vidas esas ceremonias Por todo ello, es necesario recuperar el significado del bautismo como consagración, porque **es en la vida diaria donde se da culto a Dios, de modo que, incluso, el criterio de asistencia a la misa dominical es insuficiente para evaluar la calidad de la vida cristiana, la realización del seguimiento de Cristo.** Así pues, el sacerdocio de los laicos, no es repetir la vida de Jesús, sino la de tomar la vida de Cristo como ejemplo generador de un estilo de vida, recibir su Espíritu y seguirle desde la personalidad propia de cada creyente. **La consagración del bautismo establece la correlación de dos personalidades, la de Cristo y la de su discípulo, siendo el consagrante el Espíritu.** Se trata de recrear la historia de Jesús repitiéndola de manera creativa y realizada a imagen y semejanza de la propia vida de cada uno de los creyentes, de ser testigos del Señor (ESTRADA J.A., La Identidad, o.c., 168-169)

Y en la Plegaria Eucarística III se repite esta idea: **"Que Él nos transforme en ofrenda permanente para que gocemos de tu heredad";** y en la Plegaria IV: **"Que congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo, seamos en Cristo víctima viva para alabanza de tu gloria".**

El Vaticano II enseña que **"el sacerdocio de Cristo es participado de varias maneras, tanto por los ministros como por el pueblo fiel"** (LG, 62). En el prefacio de la fiesta de Jesús Sumo Sacerdote, se afirma que Cristo **"confiere el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo".**

Esta experiencia cotidiana del sacerdocio bautismal se realiza en el altar natural del corazón humano, templo de la Trinidad, el cual se abrirá necesariamente a **"compartir en el amor las angustias y las tristezas, las alegrías y esperanzas de los hombres, para así mostrarles el camino de la salvación"** (Plegaria eucarística V/c).

TAREA-COMPROMISO:

Reparte el documento de trabajo no. 4 y luego lee en voz alta la siguiente reflexión:

Hay que ofrecer a Dios nuestra propia persona, no solo el domingo pertenece a Dios, aunque la Eucaristía semanal es esencial para la vida cristiana, ni solo tenemos que cumplir tareas precisas, pues Dios quiere todo lo que brota de nuestra persona.

San Pablo con la expresión culto espiritual (Rm 12, 1), quiere decir que la ofrenda de sí mismo es verdadera y que responde adecuadamente al don de Dios.

Entregar la vida por los hermanos es la expresión máxima del sacerdocio bautismal y ministerial, y Jesús la considera como el amor más sublime: "Nadie tiene un amor más grande que el de quien dé la vida por los que ama". Jn 15,12.

No cabe duda de que para lograr una participación viva, activa y fructuosa -en conversión, santificación y salvación- del pueblo en la liturgia, de modo especial en la Eucaristía,

Día 3

Sacerdocio bautismal

"fuente y cumbre de la vida de la Iglesia" y del cristiano, es absolutamente necesario que los fieles conozcan, comprendan, amen, ejerzan y vivan de verdad su sacerdocio bautismal en las celebraciones y en la existencia cristiana diaria.

El cristiano – laico, sacerdote o consagrado - puede y debe ejercer su sacerdocio bautismal en todas las expresiones de su vida, a imitación de Cristo: trabajo, sufrimientos, alegrías, éxitos, fracasos, amor, ayuda al necesitado, oración, testimonio, palabra, vida de hogar (santuario doméstico), dificultades, enfermedad, agonía y muerte, en unión con Cristo (esencia del ser cristiano), por la santificación y salvación propia, la de los suyos y del mundo entero, para así acceder con Cristo a la resurrección y la gloria, habiendo colaborado con Él en la santificación y salvación de muchos para gloria del Padre.

Después pídeles que contesten el cuadro que verán en su documento de trabajo no. 4, te presentamos un ejemplo.

Vivo mi Sacerdocio Bautismal		
Enseñando a Cristo…	Celebrando a Cristo…	Viviendo a Cristo…
¿A quién? A mis amigos de la prepa	A mi familia	Al viejecito de mi cuadra.
¿Cuándo? En el inter entre cada clase	Los invitaré a que asistan conmigo los domingos	Lo visitaré los sábados por la mañana
¿Cómo? Hablando sobre como Él nos salvó de la muerte.	Platicaré con ellos sobre lo bueno que es escuchar la Palabra de Dios y recibir a Jesùs para nuestras vidas.	Le llevaré de comer, y platicaré con el un momento.

ORACIÓN FINAL:

Padre bueno, dueño de la mies…

DOCUMENTO DE TRABAJO NO. 4

¿Cómo agradarte Señor?

Hay que ofrecer a Dios nuestra propia persona, no solo el domingo pertenece a Dios, aunque la Eucaristía semanal es esencial para la vida cristiana, ni solo tenemos que cumplir tareas precisas, pues Dios quiere todo lo que brota de nuestra persona.

San Pablo con la expresión culto espiritual (Rm 12, 1), quiere decir que la ofrenda de sí mismo es verdadera y que responde adecuadamente al don de Dios.

Entregar la vida por los hermanos es la expresión máxima del sacerdocio bautismal y ministerial, y Jesús la considera como el amor más sublime: **"Nadie tiene un amor más grande que el de quien dé la vida por los que ama". Jn 15,12.**

No cabe duda de que para lograr una participación viva, activa y fructuosa -en conversión, santificación y salvación- del pueblo en la liturgia, de modo especial en la Eucaristía, **"fuente y cumbre de la vida de la Iglesia"** y del cristiano, es absolutamente necesario que los fieles conozcan, comprendan, amen, ejerzan y vivan de verdad su sacerdocio bautismal en las celebraciones y en la existencia cristiana diaria.

El cristiano – laico, sacerdote o consagrado - **puede y debe ejercer su sacerdocio bautismal en todas las expresiones de su vida**, a imitación de Cristo: trabajo, sufrimientos, alegrías, éxitos, fracasos, amor, ayuda al necesitado, oración, testimonio, palabra, vida de hogar (santuario doméstico), dificultades, enfermedad, agonía y muerte, en unión con Cristo (esencia del ser cristiano), por la santificación y salvación propia, la de los suyos y del mundo entero, para así acceder con Cristo a la resurrección y la gloria, habiendo colaborado con Él en la santificación y salvación de muchos para gloria del Padre.

Vivo mi Sacerdocio Bautismal		
Enseñando a Cristo…	Celebrando a Cristo…	Viviendo a Cristo…
¿A quién?		
¿Cuándo?		
¿Cómo?		

Jueves

Hora Santa por las Vocaciones Sacerdotales

Exposición del Santísimo

El sacerdote o ministro extraordinario encomendado expone el Santísimo

Canto: Bendito, bendito.

"En aquél tiempo Jesús dijo: El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra, duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece, sin que él sepa cómo. La tierra da el fruto por sí misma; primero hierba, luego espiga, después trigo abundante en la espiga. Y cuando el fruto lo admite, en seguida se le mete la hoz, porque ha llegado la siega".

Marcos 4, 26-29

A Jesús le encantaba la vida del campo, en muchas de sus predicaciones o parábolas usa la imagen de la tierra y sus propiedades, esto es porque Él aprendió a contemplar el mundo y su armonía, sabe que los procesos de la naturaleza no son muy distintos de los que se viven en el interior del hombre.

La cita bíblica que acabamos de leer nos habla del Reino de Dios y como éste va creciendo a pesar de que a simple vista no pareciera mostrarse; hoy queremos meditar esta cita desde un punto de vista vocacional, pues la vocación tiene mucho de semilla.

Meditemos por unos momentos la Palabra de Dios que hemos escuchado.

Canto: Una espiga dorada.

Familia y parroquia: Cuna de la semilla vocacional

La vocación nos es dada por Dios creador que es el sembrador, nosotros no la elegimos sino la descubrimos**, a lo largo de nuestra vida las experiencias que vivimos favorecen o perjudican su crecimiento**, pero siempre esta allí, latente, esperando ser nutrida y que llegue el tiempo oportuno para comenzar a germinar y brotar. Como en toda cosecha la calidad de los nutrientes que la semilla reciba, la afectan, en su tamaño y fuerza, para llegar a brotar.

Con la semilla de la vocación pasa lo mismo, si en nuestra familia se crea un ambiente que favorezca el crecimiento de la vida cristiana, si se enraíza en el corazón de los hijos la fe, esperanza y caridad, **si la voluntad de Dios guía nuestra familia y si la oración es una actitud constante,**

tendremos corazones jóvenes que con mayor facilidad puedan abrirse y darse con generosidad ante la llamada del Dios que se presenta en su historia.

La comunidad parroquial también ha de nutrir el crecimiento de la semilla vocacional ofreciendo procesos de acompañamiento que permitan al joven conocerse y ser sensibles a las necesidades de los hermanos, creando un ambiente de fraternidad y cuando la comunidad ve que un joven tiene signos en su vida que manifiestan que podría estar siendo llamado por Dios a la vida sacerdotal, invitarlo a iniciar un proceso de discernimiento.

Silencio

Oremos por las familias y las comunidades parroquiales

Padre, tú que santificaste la vida familiar al hacer de tu Hijo parte de una familia y nos llamas a vivir en comunidad en torno a Él, concédenos crear un ambiente propicio para el surgimiento de vocaciones sacerdotales en tu Iglesia.

R. Padre, haznos tierra fértil.

Por los matrimonios de nuestra comunidad, para que la fidelidad en su vocación sea estímulo para las demás vocaciones. R/

Por nuestras familias, para que cultivemos en nuestros hijos el amor a Dios y un deseo sincero de servirle. R/

Por los padres de familia, para que nunca impidan a sus hijos el responder al Señor en la llamada que Él les hace. R/

Por nuestra comunidad parroquial, para que promovamos las vocaciones sacerdotales en nuestros adolescentes y jóvenes. R/

Por nuestros grupos parroquiales, para que sean experiencias que favorezcan el encuentro con el Señor que llama a seguirlo. R/

Sabiendo que el Señor siempre escucha a un corazón sincero, digamos juntos: Padre Nuestro

Padre, que esta petición y alabanza que brota de nuestro corazón vaya siempre acompañada de trabajo por las vocaciones en tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Canto: Pescador de hombres.

Centro Vocacional: Cultivando la vocación

Cuando la semilla de la vocación sacerdotal comienza a germinar en la vida de un joven, este ***comienza a experimentar la necesidad de algo nuevo, distinto, busca un lugar que proporcione el ambiente adecuado para crecer bajo las mejores condiciones y cuidados.***

El centro vocacional es el ***espacio que ofrece nuestra Iglesia, en donde los jóvenes con inquietud vocacional reciben un acompañamiento que les permite ir aclarando sus inquietudes****, encontrarse con Cristo en la oración, compartir con más jóvenes que se sienten llamados por Dios, lo que Él ha hecho germinar en ellos, y finalmente tomar una decisión vocacional cuando descubran lo que Dios les pide.*

Silencio

Oremos por los jóvenes que realizan el proceso vocacional

Padre Bueno, tú que has sembrado a manos llenas las vocaciones sacerdotales en tu Iglesia, por medio de tu Hijo, concédenos que sean muchos los jóvenes que respondan a su vocación.

R. Padre, dales un corazón generoso.

Por los jóvenes de nuestra comunidad parroquial que están siendo llamados por ti a la vocación sacerdotal, para que sean arrojados en su respuesta. R/

Por los jóvenes que queriendo responder a su vocación encuentran obstáculos en su familia, amistades o circunstancias que les rodean, para que nada impida en ellos el cumplimiento de tu voluntad. R/

Por los jóvenes de nuestra diócesis que viven el Proceso vocacional, para que después de este tiempo de discernimiento que se les ha dado, opten con amor conforme a tu designio. R/

Por el equipo de pastoral vocacional diocesano para que el Señor les conceda la sabiduría necesaria para guiar a estos jóvenes por el camino que tu quieres. R/

Con la esperanza de ser escuchados, digamos todos juntos : Padre nuestro.

Padre, tú que siempre escuchas nuestras súplicas, concédenos cuanto te pedimos por mandato de tu Hijo, que nos ha dicho que roguemos al dueño de la mies que envíe operarios para sus campos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Canto: Id y enseñad.

Día 4

Hora Santa por las Vocaciones Sacerdotales

Seminario: tierra donde se forman los pastores

*El **seminario es la tierra donde crecen las semillas de la vocación sacerdotal en nuestra Iglesia**, allí los jóvenes seminaristas van creciendo, **como las espigas, en las virtudes del Buen Pastor** pues son regados día con día con el agua de la Palabra de Dios, nutridos con el pan de la vida que es Jesús Eucaristía y custodiados con la presencia intercesora de la Virgen María y San José.*

*Con el tiempo, **aquél pequeño brote que germinó en esta tierra, se va convirtiendo en una espiga dorada que alienta nuestra esperanza de verla un día,** ya próximo, rebosante de trigo para alimentar al pueblo.*

*Este **tiempo de crecimiento** sucede no sin dificultades pues siempre se corre el peligro de algún vendaval o de las aves, que terminan perdiendo la semilla.*

Silencio

Oremos por los seminaristas

Padre, tu que deseas que cuanto haces llegue a feliz término, te pedimos por la vocación de los seminaristas para que permanezcan fieles a tu amor.

R. Padre, haz que se conserven en su camino

Por los seminaristas que inician su formación para que mantengan su deseo de consagrarse a ti para el servicio de sus hermanos. R./

Por los seminaristas con dificultades, para que mantengan la esperanza en el Señor que siempre es fiel a sus promesas R. /

Por los seminaristas, para que vivan su vocación con felicidad y sean transmisores de la alegría que tú sólo Señor eres capaz de dar. R./

Por los seminaristas que han sido aceptados como candidatos al diaconado y presbiterado, para que se esfuercen en formar cada día un corazón de pastor a semejanza de Cristo. R./

Con un espíritu filial, dirijamos a Dios Padre la oración que su Hijo nos enseñó: Padre nuestro.

Padre, tú que llamas a tus elegidos desde el seno de su madre, concede a tu Iglesia cuidar la vocación que tú haz sembrado en estos jóvenes que te entregan la vida que tú les has dado con alegría. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Canto: Ven Adora.

Sacerdocio: Alimento para los fieles

Lucas 22, 19-20

En aquél tiempo Jesús tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Éste es mi cuerpo que se entrega por ustedes, haced esto en conmemoración mía. De igual modo, después de cenar, tomó la copa, diciendo. Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre, que se derrama por ustedes.

¡Es tiempo de la cosecha! *Lo que inició siendo semilla* ***ahora se convierte en pan para saciar el hambre de los hijos de Dios****, sus hermanos, pues tienen hambre de un alimento que no perece, tienen hambre de vida eterna, que sólo Jesús puede saciar, pues dijo:* ***Yo soy el pan de vida, el que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mi, no tendrá nunca sed (Cfr Jn 6, 35).***

Al sacerdote se le ha confiado la misión de prolongar la acción redentora de Jesús*, haciendo en su vida las palabras de la última cena "este es mi cuerpo, esta es mi sangre que se entrega por ustedes", por la gracia del sacramento del orden él es "otro Cristo" que se ofrece en su vida como pan para* ***saciar el hambre de vida.***

Como el pan, ***el sacerdote en nombre de Cristo congrega a los fieles entorno a Jesús para crear una comunidad de vida y amor que se alimenta de la Palabra y de la Eucaristía****, que se reaviva con el perdón de los pecados y que se santifica en la lucha por la paz, justicia y unidad de todos los hombres.*

¡Misión bienaventurada! pero necesitada de mucho apoyo y oración de parte de todos los fieles, pues el mismo San Pablo lo dice de sí: ***"Llevamos este tesoro en vasijas de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros"*** *(2Co 4, 7) Oremos por estos hermanos que siendo generosos con su vida, la han entregado por amor a Dios en santificación nuestra.*

Silencio

Oremos por los sacerdotes

Padre, tu que enviaste a Jesucristo, el buen pastor que entregó la vida por sus ovejas te encomendamos a nuestros pastores.

R. Reafirma el amor de su entrega, Señor

Al Papa Benedicto XVI.

A los obispos de la Iglesia.

A nuestro administrador apostólico, Cardenal José Francisco Robles Ortega.

A los sacerdotes párrocos de nuestras Iglesias.

Día 4

Hora Santa por las Vocaciones Sacerdotales

A los sacerdotes jóvenes.

A los sacerdotes a los que se les encomienda las pastorales de nuestra Iglesia.

A los sacerdotes formadores de nuestro seminario.

A los sacerdotes pertenecientes a una comunidad religiosa.

A los sacerdotes enfermos.

A los sacerdotes tentados.

A los sacerdotes que desean amarte.

A los sacerdotes misioneros.

A los sacerdotes tibios.

A los sacerdotes directores de almas.

A los sacerdotes que atienden enfermos.

A los sacerdotes que padecen necesidad.

A los sacerdotes que sufren soledad.

A los sacerdotes mayores.

A los sacerdotes enfermos.

A los sacerdotes atribulados.

A los sacerdotes perseguidos.

Oración

Dios Padre, que has llamado a los sacerdotes a representar sacramentalmente a tu Hijo aquí en la tierra, concédeles vivir con dicha y fidelidad este don que en sus manos has querido entregar a tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Canto: Altísimo, Señor.

Oración Vocacional

Padre Bueno, dueño de la mies escucha la oración de tus hijos. Concédenos muchas y muy santas vocaciones sacerdotales, consagradas y laicales, garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia. Haz que los sacerdotes, los consagrados y los laicos seamos testimonio de caridad por nuestra total entrega a ti y a nuestro prójimo. Danos a todos sabiduría para descubrir tu llamado y generosidad para responder con prontitud. Que María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, interceda por nosotros y nos ayude a decir "Sí" al Señor que nos llama a colaborar en el designio divino de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Momento de Reserva del Santísimo Sacramento.
Se termina como es costumbre en cada parroquia.

Viernes

Sacerdocio ministerial

Objetivo:

Que a partir de la reflexión sobre el Sacerdocio Ministerial, el joven comprenda el rol ministerial del sacerdote, su misión y servicio, para que se comprometa de una manera activa en la oración y el cuidado espiritual de los sacerdotes que tiene cerca.

Materiales:

Salón grande (según el número de participantes). También se puede utilizar un espacio exterior lo suficientemente grande para moverse y que no sea muy pequeño, para ir de un lugar a otro con un poco de dificultad.

Telas que sirvan de venda par cubrir los ojos de cada participante.

Figuras geométricas de tamaño carta, que sean visibles. Se colocan a distintas distancias en la pared alrededor del salón.

3 equipos de audio con canción/canto distinto en cada uno.

Papeletas en las que se dibuja una de las figuras geométricas y se escribe el título de una de las canciones que se va a escuchar.

4 auxiliares.

Oración inicial:

Encomendemos nuestra reunión a Dios, nuestro Padre, para que abiertos a su amor nos permita acercarnos cada día más a la anhelada comunión con Él: Padre bueno…

Texto bíblico: Hb. 5, 1

Dinámica

ENCUENTRA EL CAMINO

Esta dinámica trata de propiciar en los participantes, la posibilidad de experimentar la dificultad de dirigirse a un lugar a "ciegas" y la necesidad de algo/alguien que los guíe.

Al inicio de la dinámica, se junta a todos los participantes en el centro del salón. Se les entrega una papeleta y una venda. Se les pide que vean, de manera personal, su papeleta e identifiquen tanto la figura geométrica como la canción que les tocó.

Una vez que han identificado en que lugar del salón esta su figura geométrica, se les pide que se venden los ojos (sin hacer trampa). Luego se toman de las manos y forman un círculo, empezando a girar por lo menos 5 veces a manera de "rueda de san Miguel".

Una vez desorientados, se les pide que caminen, aún vendados, hacia el lugar en donde se encuentra su figura geométrica. Ya que todos lo han logrado, o por lo menos lo han intentado un tiempo suficiente, se quitan su venda y regresan al centro del salón. Se les da un momento para llegar.

Luego se les pide que identifiquen en su papeleta la canción que les corresponde. Luego se vendan nuevamente los ojos, y se toman de las manos para dar nuevamente las 5 vueltas.

Ahora se encienden los equipos de sonido y se les pide que se dirijan hacia en donde se está tocando su canción correspondiente. Ya que todos lo han logrado, o por lo menos lo han intentado un tiempo suficiente, se quitan su venda y regresan al centro del salón. Se les da un momento para llegar.

Seguidamente, se les pide que nuevamente se coloquen la venda y den las vueltas. Una vez terminadas las vueltas, se les indica que solamente se deben mover cuando escuchen su nombre, y dirigirse hacia la voz.

Alguno de los auxiliares empezará a llamarlos por su nombre y luego de que dan algunos pasos los toman de la mano y los dirigen hacia un lugar adecuado (puede ser nuevamente sus asientos u el lugar de reunión para el tema).

Una vez que han llegado al lugar indicado, llevados por los auxiliares, se les pide que se quiten la venda.

Ya reunidos, se les pide que compartan la experiencia.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN DIÁLOGO:

- ¿Cuál de los momentos fue el más fácil? ¿Por qué?
- ¿Cuál de los momentos fue más difícil? ¿Por qué?
- ¿Qué se te dificultó del primer momento?
- ¿Qué se te dificultó del segundo momento?
- ¿Cómo te sentiste al ser guiado en el tercer momento?

ATERRIZAJE:

En nuestro camino de fe, nuestra meta es la comunión con Dios, estar con Él**. Al ir por el camino de la vida, muchas veces nos damos cuenta que no estamos seguros de lo que tenemos que hacer, a dónde debemos ir, cómo le hacemos para llegar.** Es como estar vendados, pues aunque sabemos dónde estamos, y sabemos a donde queremos llegar, no nos es fácil hacerlo.

En algunas ocasiones **caminamos hacia donde nosotros pensamos está nuestra meta**. Nos dirigimos hacia un lugar que posiblemente recordamos. Buscamos a Dios a tientas, buscamos llegar según hemos escuchado o visto en el pasado. **Muchos buscamos, aún hoy, la felicidad y belleza de que se nos hablaba en el catecismo infantil.** Un paraíso lleno de paz y hermosura. Pero lo buscamos sin saber con certeza dónde esta, caminamos y caminamos esperando llegar al lugar del que tanto me hablaron y recuerdo.

Algunos otros, sabiendo que el mundo nos habla de Dios, seguimos voces que parecen hablar de Dios y su felicidad. Y caminamos hacia lo que escuchamos. Sin embargo, **a lo largo del camino vamos reconociendo que existen muchas voces, y puede ser difícil sintonizar la que yo se me lleva a Dios.** A lo largo del camino nos vemos confundidos y puede apoderarse de nosotros el desaliento, pues pensamos que ante tanto ruido, es mejor no buscar y permanecemos en la indiferencia e inmovilidad.

Sin embargo, **Dios, como nuestro buen Padre, facilitando todo para que estemos con Él, nos envía hermanos que nos toman de la mano y nos llevan al lugar indicado.** Que alivio es caminar, aunque no veamos o entendamos por dónde vamos**, llevados de la mano de alguien que nos conoce, de alguien que nos llama por nuestro nombre.** Hay que dar los primeros pasos, como niño aprendiendo a caminar, con la esperanza y seguridad de que alguien está allí para llevarnos de la mano.

En nuestra vida de fe, **Dios ha dejado guardianes que nos llevan por los caminos a su encuentro.** Hermanos que con su vida entregada al servicio de Dios y de los hombres, nos facilitan la ruta, mediante la Palabra, y nos aseguran la Gracia, por medio de la presencia viva de Dios en sus Sacramentos. **Estos guardianes, estos hombres de servicio son los sacerdotes.** Tomemos un momento para pedirle a Dios que nos ayude a comprender de mejor manera este don precioso.

CATEQUESIS:

Hemos visto los últimos días, **cómo Dios nos ha elegido como pueblo de su predilección.** Somos Iglesia, y por tanto, *consagrados para Dios.* Él nos invita a estar siempre en su presencia, lo cual hacemos por medio de la oración durante toda nuestra vida. Oración y ofrenda que se ve manifestada en nuestra vida diaria, en la alegría con la que hacemos nuestra labor, cualquiera que sea para cada uno de nosotros.

De igual manera, **Dios en su infinito amor, ha llamado especialmente a algunos hombres para que se consagren de manera especial al servicio de los demás en lo que se refiere a las cosas de Dios.** Estos hombres son aquellos que reciben **el Sacramento del Orden** y, en nombre de Cristo, pastorean a la Iglesia con la palabra y con la gracia de Dios.

Este Sacerdocio Ministerial es la extensión del único sacerdocio de Cristo presente en su Iglesia como Cabeza de su cuerpo, Pastor de su rebaño, sumo sacerdote del sacrificio redentor, Maestro de la Verdad. Así, los sacerdotes ordenados tienen la facultad de actuar in persona *Christi Capitis*, es decir, "el ministro posee en verdad el papel del mismo Sacerdote Cristo Jesús.

Se debe recordar, que aunque el Sacerdote está llamado a vivir íntimamente de la presencia de Dios, no es exento de las debilidades humanas, pues él mismo **es "elegido entre los hombres".** Aunque la gracia de Dios siempre prevalecerá a pesar de la debilidad del sacerdote, especialmente en lo que se refiere a los sacramentos, sí es posible que el pecado del sacerdote, hombre débil y necesitado de Dios como nosotros, dañe otros aspectos de la fe, como la fecundidad apostólica de la Iglesia. **Es por eso que todos somos responsables de orar e interceder por nuestros sacerdotes, para que permanezcan fieles a su misión y logren cada vez más acercarse a la santidad que todos buscamos.**

Son **tres los grados en el Sacramento del Orden: episcopado, presbiterado y diaconado.** Los primeros dos **participan ministerialmente del sacerdocio de Cristo**, tal y como lo hemos estado viendo. **El grado del diaconado está en función al servicio de los otros dos.** Los tres, sin embargo, se confieren por **un acto sacramental que llamamos ordenación**, es decir, los tres provienen del mismo Sacramento del Orden.

El orden episcopal, los obispos, son quienes reciben la plenitud del sacramento del Orden. Ellos son los transmisores de la **semilla apostólica**. Su consagración les entrega la función de santificar, enseñar y gobernar haciendo con esto las veces del mismo Cristo, Sacerdote, Maestro y Pastor y actúan en su nombre. **Como legítimos sucesores de los apóstoles, son responsables de vivir en unidad la misión apostólica de toda la Iglesia.**

Los presbíteros, asumen de igual manera las funciones de Cristo Sacerdote, Maestro y Pastor, pero como colaboradores del orden episcopal. Son verdaderos sacerdotes y actúan en nombre del mismo Cristo, pero siempre unidos a su obispo, realizando la misión apostólica confiada por Cristo.

De igual manera, el **diaconado es un grado subordinado al ministerio episcopal**. Están designados al servicio de la comunidad y de las celebraciones litúrgicas. Poseen las facultades delegadas, es decir, que no les son propias, y las ejercen en comunión con su obispo y los presbíteros.

Mediante el **Sacerdocio Ministerial, la presencia de Cristo, Cabeza de la Iglesia, es palpable en nuestras comunidades.** Todos, quienes caminamos en la fe en busca de felicidad, estamos necesitados de un guía visible, y que mejor guía que el mismo Cristo presente en sus elegidos. Cristo mismo actuando por medio de los sacerdotes que nos comunican su Gracia, y nos transmiten su Palabra. **Agradezcamos todos los días este don maravilloso que Dios con ha concedido en el Sacerdocio Ministerial.**

Tarea-Compromiso:

Durante este fin de semana, **acércate con algún sacerdote y agradécele su labor y entrega.** Hazle saber que entiendes su misión y que la valoras. **Puedes enviarle una carta, un e-mail, o incluso un agradecimiento por medio del Facebook.** Puede ser un sacerdote de tu comunidad, un sacerdote conocido de alguna pastoral, o incluso alguno que no conozcas pero que tengas el contacto para enviarle tus saludos.

Oración por los Sacerdotes:

Omnipotente y Eterno Dios: dígnate mirar el rostro de tu Cristo, Eterno y Sumo Sacerdote, y por amor a ÉL, ten piedad de tus sacerdotes. Recuerda, oh Dios misericordioso, que no son sino débiles y frágiles criaturas. Mantén vivo en ellos el fuego de tu amor. Guárdalos junto a Ti, para que el enemigo no prevalezca contra ellos, y para que en ningún momento sean indignos de su sublime vocación.

¡Oh Jesús!, te ruego por tus fieles y fervorosos sacerdotes;
por tus sacerdotes tibios e infieles;
por tus sacerdotes que trabajan cerca o en lejanas misiones;
por tus sacerdotes que sufren la tentación;
por tus sacerdotes que sufren soledad y desolación;
por tus jóvenes sacerdotes;
por tus ancianos sacerdotes;
por tus sacerdotes agonizantes;
por las almas de tus sacerdotes que padecen en el Purgatorio.

Pero sobre todo, te encomiendo a los sacerdotes que me son más queridos: al sacerdote que me bautizó, al que me absolvió de mis pecados; a los sacerdotes a cuyas Misas he asistido y que me dieron tu Cuerpo y Sangre en la Sagrada Comunión; a los sacerdotes que me enseñaron e instruyeron, me alentaron y aconsejaron; a todos los sacerdotes a quienes me liga una deuda de gratitud. ¡Oh Jesús!, guárdalos a todos junto a tu Corazón y concédeles abundantes bendiciones en el tiempo y la eternidad. Amén.

Invita a los jóvenes varones de tu comunidad que tengan inquietud por la vida sacerdotal

Invita a tu comunidad a participar en esta actividad diocesana.

Estamos para servirte:

1158-2838 www.vocacion.com centrovocacional@arquidiocesismty.org